



JORNADA DE SENSIBILIZACIÓN CEMOFPSC

Afrontar la escasez de agua en los Territorios Palestinos y Jordania: el uso de las fuentes de agua no convencionales en la agricultura

El Centro de Estudios de Oriente Medio de la Fundación Promoción Social de la Cultura (CEMOFPSC) se creó en el año 2006 con el objeto de promover la investigación y el análisis de cuestiones relacionadas con Oriente Medio (Siria, Líbano, Palestina, Israel, Egipto y Jordania) y con el deseo de contribuir a un mayor conocimiento de las diferentes culturas y pueblos, y por ello a la construcción de la paz.

Su carácter internacional y su enfoque multidisciplinar buscan facilitar la reflexión, el estudio, el intercambio de opiniones entre intelectuales y expertos en ámbitos tan diversos como la sociología, la historia, la economía, la comunicación, la ética, el derecho, la política, la cooperación para el desarrollo, para contribuir a difundir un mejor conocimiento de los elementos que configuran la realidad social de esos países, ofrecer propuestas que, desde una perspectiva apolítica, imparcial y equilibrada, favorezca la búsqueda de soluciones pacíficas que promuevan el desarrollo social y humano, y apuesten por el diálogo y la reconciliación.

Las personas y las instituciones integradas en el CEMOFPSC o que participan en sus actividades comparten conjuntamente una visión de la sociedad y del individuo basada en la justicia, en un profundo respeto a la libertad de pensamiento, y el objetivo de contribuir al progreso social, a la comprensión entre los pueblos, a la paz y al bien común del hombre.

Afrontar la escasez de agua en los Territorios Palestinos y Jordania: el uso de las fuentes de agua no convencionales en la agricultura.

El agua es esencial para el desarrollo socio-económico y el mantenimiento de un ecosistema saludable.

Las Naciones Unidas definen la escasez de agua como *el punto en el que el impacto agregado de todos los usuarios, bajo determinado orden institucional, afecta al suministro o a la calidad del agua, de forma que la demanda de todos los sectores, incluido el medioambiental, no puede ser completamente satisfecha.*

En Oriente Medio, región que presenta la mayor escasez de agua del mundo, el acceso a las fuentes de agua es cada vez más difícil debido al aumento de la población que implica un mayor consumo, al cambio climático y, en algunos casos, como ocurre en los Territorios Palestinos, a las dificultades de acceso a los recursos acuíferos por la situación conflictiva de la zona.

El sector agrícola es el que consume más recursos acuíferos. La agricultura de regadío representa la mayor parte de la demanda de agua en los Territorios Palestinos y Jordania y es el primer sector afectado por la escasez de agua. Como resultado, estos países se enfrentan a una disminución de sus capacidades para mantener una producción de alimentos per cápita adecuada. Sus recursos acuíferos están en su mayoría monopolizados por las necesidades domésticas y por la industria. Además, la presión sobre los recursos hídricos está influyendo negativamente sobre la calidad de las aguas, que en consecuencia degrada la calidad de las aguas subterráneas.

Por ello, es imprescindible crear estrategias que maximicen los beneficios económicos y sociales de los recursos acuíferos limitados, y al mismo tiempo mejoren la productividad en el sector agrícola, siendo la agricultura de regadío un importante motor para el crecimiento económico y la reducción de la pobreza. Son necesarios cambios fundamentales en la gestión y las políticas a lo largo de toda la cadena de producción agrícola para garantizar el mejor uso posible de los recursos hídricos y responder así a la creciente demanda de alimentos y de otros productos agrícolas.

El 28 de julio de 2010, la Asamblea General de Naciones Unidas declaró el acceso seguro al agua potable y al saneamiento como un derecho humano. Pero el derecho al agua dentro del contexto del derecho al alimento es una cuestión compleja: mientras el agua potable destinada al consumo humano y a la cocina sí se verían protegidas, no así los niveles mínimos de agua necesarios para la producción de alimentos en las zonas áridas y semi-áridas. Por ello, urge poner en marcha políticas de uso eficiente de todas las fuentes convencionales del agua, pero y sobre todo fomentar estrategias de uso de fuentes no convencionales.

Entre las fuentes no convencionales, cabe citar en primer lugar, el aprovechamiento del agua pluvial, que es vital, sobre todo en Palestina y Jordania. El agua de lluvia constituye la principal fuente para la agricultura y es esencial para la subsistencia de las poblaciones rurales, que son particularmente sensibles a las variaciones del clima.

De otra parte, al agua residual de uso doméstico que no contiene desechos humanos se le conoce como agua gris. Esta distinción se hace, entre otras cosas, porque puede ser aprovechada para actividades que no requieran agua potable. Una iniciativa importante en el ahorro de agua consiste precisamente en la reutilización de aguas grises en los hogares y en la agricultura. Las aguas grises representan entre el 50% y el 80% de las aguas residuales residenciales, y pueden ser empleadas para evacuar inodoros, regar jardines o realizar la limpieza de ciertas áreas. Al aprovechar las aguas grises se reduce la demanda de agua potable, con todas las consecuencias positivas que esto conlleva para el ambiente y la sociedad.

Los proyectos de desarrollo especializados en gestión de los recursos acuíferos han desempeñado un papel importante en la mitigación de la pobreza proporcionando a la vez seguridad alimentaria y creación de empleo, y también han sido vitales para aumentar la reserva de agua para fines industriales y domésticos, si bien es también un elemento esencial para el funcionamiento de ecosistemas naturales.

Sin embargo, el agua pluvial y la procedente del tratamiento de aguas residuales es rara vez integrada en las estrategias de gestión del agua en Territorios Palestinos y Jordania, que por lo general se centran en las aguas procedentes de los acuíferos. Estos países deberían integrar el agua de lluvia y la procedente del tratamiento de aguas residuales en sus estrategias para promover su uso y aliviar la escasez de agua.

El trabajo de FPSC en recursos hídricos en el ámbito de la cooperación interregional

Entre las soluciones a medio plazo para un uso más eficaz de los escasos recursos hídricos en la región y asegurar así la seguridad alimentaria en Territorios Palestinos, destacan los proyectos de la FPSC.

Desde el año 2000, la FPSC, con la co-financiación de la Comisión Europea, la AECID, la Generalitat de Valencia y el OPEC Fund for International Development (OFID), ha realizado seis programas de desarrollo para la optimización de los recursos hídricos en Territorios Palestinos y Jordania, por un total de 13.608.000€, con más de 100.000 beneficiarios directos y sus familias, así como 18 cooperativas, en varias localidades de Cisjordania, Gaza y Jordania.

En junio de 2010 se firmó con la AECID el Convenio 2010-2013: “Mejora de la gestión de recursos hídricos en el sector agrícola para garantizar la seguridad alimentaria en Territorios Palestinos y Jordania”, actualmente en ejecución.

La estrategia de intervención de la FPSC en tema de recursos hídricos y seguridad alimentaria prevé la creación y mejora de las infraestructuras y herramientas orientadas a la irrigación, la construcción de cisternas para la recolección de agua de lluvia, la rehabilitación de pozos, la renovación de sistemas de desagüe de aguas residuales, la capacitación de los agricultores en nuevas técnicas agrícolas y el mantenimiento de los sistemas de riego, el fortalecimiento de las asociaciones de agricultores y otros grupos involucrados en la gestión del agua, estimulando la participación social y el fortalecimiento de un papel más activo de la mujer en la gestión del agua así como los programas de sensibilización y asesoramiento sobre conservación medioambiental y uso racional del agua.



<http://www.cemofpsc.org>

<http://www.fundacionfpssc.org>